

PRINT

## CANCIÓN DE AMOR AL PAISAJE

José Germán Arias B.  
Estudiante de Medicina  
Universidad de Caldas

### PALABRA CLAVE:

Ambiente.

---

Vacío circunda la llama solitaria  
Pretensión esencial incomprensible  
Espesa oscuridad que inunda  
Punto fugaz que si incendiara  
Alumbraría mis ojos extraviados.

El camino del hombre es el esfuerzo permanente para no sufrir la violencia del alrededor ni la ignorancia de su interior.

El deseo del hombre es sentirse satisfecho de lo que hace con su vida y sentirse digno de estar donde se encuentra.

La necesidad del hombre es la alegría que cosecha al luchar día tras día.

El amor del hombre es el sentimiento universal de disfrutar lo existente acompañado de quienes con su sangre se han comprometido a cuidar de la vida.

La alegría del hombre es la salud en la libertad.

Para quienes la vida ha sido zambullirse ardorosos en las circunstancias, apareciendo vigorosos tras haber sentido la muerte ambiciosa acechante en cada instante portentoso, cuando el espíritu serpentea creativo al tiempo del paso, encontrando el camino nuevo, la sensación grandiosa y sobrevivir es hazaña en la aventura, al ritmo del deseo, empujado por la urgencia del amor.

Para aquellos que se atrevieron a encontrar otro sabor al día, otra vibración posible desde esa sensación de querer extraer el jugo cósmico que tienen nuestras vidas.

Para aquellos doy mi sangre enervada al contacto con las flores, ante la vista del colorido irisado de la campiña, ante la arrobadora y extasiante armonía del viaje de los cuerpos. Condena dulce y deliciosa de ser un instrumento de las vibraciones profundas de la vida. Posibilidad indestructible y avasalladora que camina en la oscuridad de la noche de la muerte desplegando resplandores hipnotizantes y sensaciones poderosas. Esperanza inmortal de encontrar el amor en su forma más pura, enérgica y completa. Como un pócima que alivie los dolores fatales que la miseria de la vida americana produce. Como un árbol gigantesco de insospechadas raíces que promete abrigo al andariego incansable y al buscador de tesoros infinitos.

Para aquellos que endulzan la amargura con un certero canto...  
Necesitamos vivir entre las flores  
sobre los prados mirando las montañas  
el agua limpia danzando en las cascadas  
mirar el sol, el mar y las estrellas.

Hay una burbuja mágica encontrada al estallar embelesado sobre la colina hermosa que absorbió mis ansias. Hecha de música lozana, tejida de amor, de luces, de sabores, de viento rumoroso, de canciones, de los colores, de voces y susurros.

Estoy ansioso y me voy a mi refugio. Me atormentan las calles, los olores, las palabras. Veo angustias que palpitan, ojos que naufragan, manos que mueren, rostros que me espantan. No resisto más la algarabía loca que ahoga mi esperanza, no tiene sentido quedarse enjaulado entre esas agonías, quiero oír el aire danzando entre las ramas, pensar, ordenar mis ideas, escuchar mi voz, analizarme, encontrar el por qué y las razones para día tras día vagar por esta vida.

Quiero renovarme y armar de nuevo mi sonrisa. No puedo acumular sobre mi angustia la de mi alrededor, perecería. Voy a mi canto, a mis andadas, a lo lejos mi colina me espera. Es simplemente un remedio indispensable disfrutar la mañana y me pido a mi mismo no dejarlo de lado, si ya existe camino no es difícil decirle hasta luego al laberinto y abordar el orgullo de buscar la montaña, es vital escalar y aspirar aire puro.

Y me voy, no hay motores, no hay olores de humo, ni pienso en el dinero. Me voy, me alejo altivo, el verdor, la floresta, la cascada, me arrancan los pasos con apuro. Me voy lejos y doy a mis oídos dulzuras y a mis ojos la vida preciosa de las flores.

Estoy solo pero riman los colores, hay brillo entre las hojas y cantan los turpiales. Voy adentro, a la campiña pisando pastizales de espigas de destellos pintadas de arco iris y quisiera abrazarme con todos los arbustos y saltar como un ave y atrapar los aromas y tragar las distancias y tirarme en el pasto y sentir su tersura, su olor de savia fresca, su caricia, me enamoro del aire que llega hasta mi rostro con aroma de rosas y el sol tras de mis pasos me hace vibrar adentro la sangre agradecida. El sol baña mi cara y estas ansias de arder en carcajadas de paz y de placer, de hacer canciones, volar, de ver sonrisas, ver los cuerpos danzar, irme a los vientos, mirar el firmamento, y me tiendo a mis anchas a escuchar un cantar, rumor de alas, de grillos, de cigarras y ahora veo el azul cual fantasía que se lleva mi ser a inmensidades. Es mi ser un fugaz y regio sentimiento cuando el sol es mi dios con sus destellos dándole a mi sentir mordaz acento y vuelo y vuelo y vuelo, relájase mi cuerpo que ya tiene el festín de mover cualquier miembro con la satisfacción de ser enérgico, de sentirse feliz, de ser perfecto. Se roba mi atención la lejanía que emana a borbotones sensaciones bajo el azul eterno, protegido por todo lo que es aquí el momento, le doy la espalda al sol, lento me balanceo, estoy en el espacio, mágico me paseo y tengo que decir por lo que ahora siento...

Vibración acompáñame  
Con toda tu presencia,  
Mirar la vida ardiente  
Los ojos de este día,  
Su brillo que retumba  
Rompiendo hacia el vacío.  
Que ya no existe límite  
Llévame a comprender.  
Por vivir caminante  
Navega entre mis átomos  
Mi decisión sedienta.  
Vibración del espacio  
Acompaña mis pasos  
A amar la vida inmensa.

Y es mi letargo instantes, manjar que ya no existe, llegaron ya las nubes con formas de viajantes que se alejan dejando en mi todo el anhelo y entonces miro al sol que entibia mis retinas y pierdo la conciencia de ser un hombre simple que se fue a las montañas quizá por unas horas y me dejo arrastrar por el presentimiento, por la adivinación y por la fantasía. El calor que me dio ha llevado a mis venas una nueva energía y en otra dimensión sin ayer, sin mañana, me enamoro de todo lo que ahora me envuelve y amo el estar vivo y mis nervios me dicen que soy hombre que merece la vida y tengo así la furia que no entiende a la muerte..... Y estuve obnubilado no sé por cuanto tiempo, quizá estuve dormido, aterrizo muy lento y al entreabrir los ojos..... maravilloso es advertir las rosas, ahora sin afán sentir su aroma, mirar a las montañas espumosas lejanas al azul del fin del día, y mirar y mirar muy a lo lejos del ruido atosigante, a salvo del trámite alocado, meditar, dejar llegar las cosas, arrobado en ensueños sentir gozo, ser el dueño y señor de los instantes, estallar en rimas y al final con vigor, sin amargura, translocar el dolor en alegría cuando vuelvo a pisar el frío asfalto que conduce a la angustia de mi cuarto.

Close Window